

DEBATE //
LA RESACA DE LAS GRANDES MOVILIZACIONES

El eco de las grandes movilizaciones contra el Gobierno del PP (huelga general, LOU, crisis del Prestige, manifestaciones contra la guerra) parece que ya no resuena tras el cambio de partido en el

poder. En medio de un clima de aparente paz y tranquilidad social, convendría reflexionar colectivamente sobre el papel real, las capacidades y la situación de los movimientos sociales.

Aportaciones desde abajo

MIKEL FERNÁNDEZ ARBERAS

Miembro de la Asociación Cultural Expresiones (Madrid)

La gravedad de los últimos 'grandes' acontecimientos, como la guerra de Iraq y los atentados en Madrid, y la consiguiente indignación, fueron los detonantes que, en parte, generaron las mayores movilizaciones en los últimos 30 años. Eran la guinda contestataria a la ultraderechización de las políticas del Gobierno del PP, que en cierta medida potenciaron la polarización de la sociedad y la movilización masiva de parte de ésta.

Otro aspecto importante que puede explicar esta etapa de grandes movilizaciones fue el papel desempeñado por los grandes grupos mediáticos, principalmente los alineados con el PSOE, que también se sumó a las movilizaciones. La labor dinamizadora de éstos llegó a ser destacada.

El papel de los espacios de base

Sin embargo, entre el resto de factores que pudieran explicar las movilizaciones, convendría tener en cuenta el esfuerzo de una serie

Algunos grupos locales hemos impulsado la recuperación de los tejidos asociativos desmembrados desde los primeros '80

de organizaciones, grupos y colectivos que podrían enmarcarse bajo el paraguas de movimientos sociales. Parte de estos colectivos, autocalificados "de base", desarrollaron y desarrollan -desarrollamos- una agenda y labor que no está forzosamente ligada ni depende de los grandes acontecimientos. Sin dejar por ello de interesarse y de tener clara la importancia política de estos últimos, aunque sólo sea como palanca para el fortalecimiento del tejido social.

Así pues, durante las distintas etapas de las movilizaciones -marquemos su inicio con el surgimiento del movimiento antiglobalización-, nuestro mayor aporte, pese a centrarnos en la incidencia a nivel local, era mantener la oreja -y echar una mano laboriosa en algu-

nos momentos- en los espacios de coordinación. Lugares donde parecía jugarse el desarrollo o potenciación de espacios unitarios que pudiesen ejercer un papel de referencia ante la ciudadanía, y que a la vez pudiesen multiplicar la capacidad de incidencia que ejercía cada grupo.

No obstante, el desquiciante estado de tensión política existente en Madrid en estos espacios de coordinación ha acabado desplazando y distanciando a muchas redes ajenas a las luchas de poder ejercidas por las organizaciones, generalmente las de más peso y trayectoria política.

Además del obstáculo que supone el enrarecido clima político -sobre todo desde que hubo un posible gato que llevarse al agua: lo antiglobal-, los movimientos sociales en Madrid tuvieron que afrontar otra dificultad: su capacidad de incidencia, desde su propia agenda, ha ido mermando en detrimento de lo que iba exigiendo el circuito mediático. Este hecho podría ser una de las posibles causas del debilitamiento de las redes antiglobalización, carentes en apariencia de un programa propio, y aglutinador, de desarrollo.

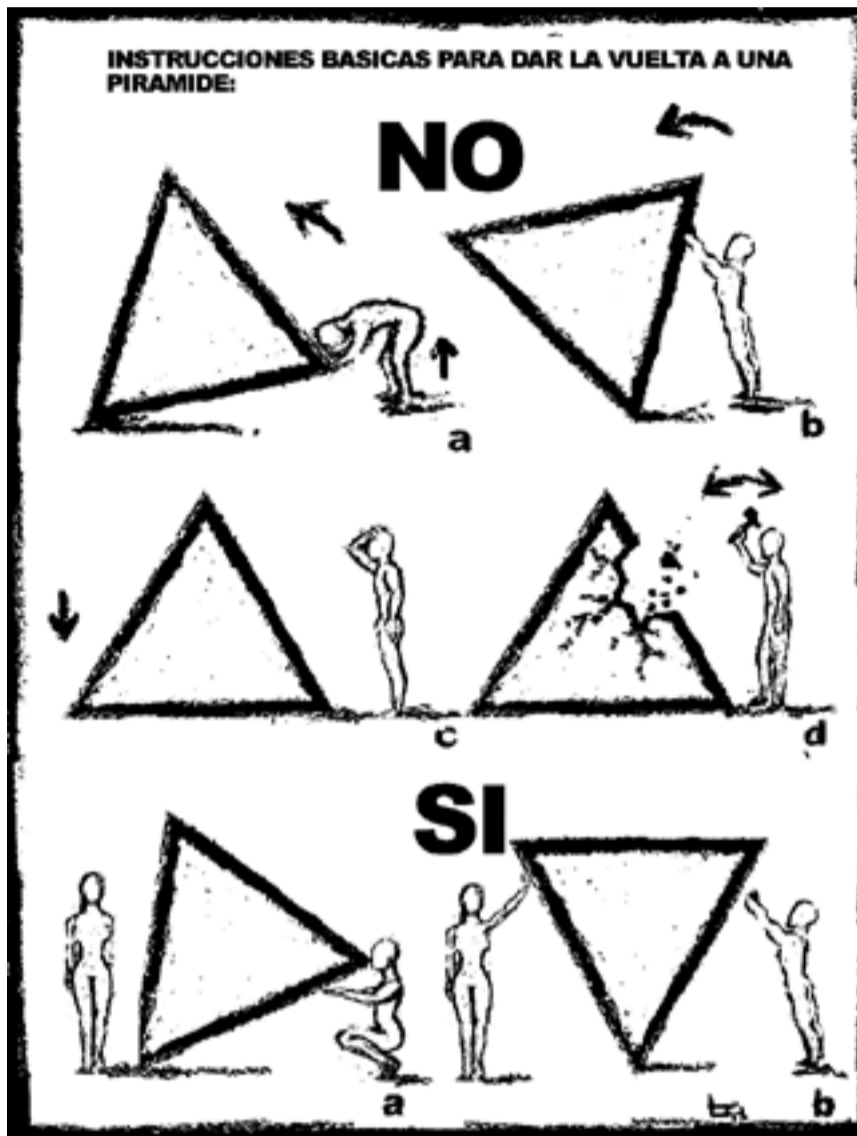
Pese a este distanciamiento de facto de las grandes estructuras de coordinación (con algunas experiencias muy interesantes como Los 7 días de Lucha Social entre los años 1997 y 1999), algunas redes locales y territorializadas hemos mantenido una labor paralela impulsando la recuperación de los tejidos asociativos desmembrados en muchos barrios desde principios de los '80. Durante los ciclos de grandes movilizaciones nos volcamos en una intensa labor de activismo que llegó a retroalimentar nuestra capacidad de incidencia en otros proyectos paralelos. La actividad desarrollada por asociaciones culturales, vecinales o colectivos de barrio que buscamos, entre otras cosas, establecer un contacto permanente y cotidiano con la ciudadanía o el vecindario, consiguió cotas de incidencia en lo local casi propor-

cionales a lo conseguido por el conjunto en el marco general.

Hoy, el 'beneficio' obtenido es que el asentamiento y estabilización de nuestros proyectos nos ha

Los lazos creados a pequeña escala tienen la virtud de ser eso, pequeños y cortos en la distancia, posibilitando un encuentro fluido

permitido seguir siendo referenciales para multitud de vecinos con los que nos mezclamos durante esos grandes acontecimientos.



Josep Bae

tos constituyentes que se realizan desde abajo, que se entrelazan con lo concreto.

Es necesario y vital crear estructuras o redes de coordinación que compartan o compaginen trabajos anclados en lo cotidiano con iniciativas marcadas por el devenir de los acontecimientos. Y, para ello, el fomento de la participación ciudadana juega un papel clave en el desarrollo y fortalecimiento de éstas.

Las estimaciones sobre la incidencia de los movimientos sociales no deben valorarse sólo en las expresiones de resistencia, sino también en la construcción de alternativas y proyectos.

Las redes que nos centramos en la realización de pequeñas iniciativas territorializadas, -de las que algunas llegan a marcarse expectativas a medio e incluso largo plazo, como pueden ser las redes de agroecología, grupos vinculados a proyectos de economía social o la revitalización del tejido asociativo local-, pese a mantener en la actualidad una incidencia ciertamente marginal, conseguimos establecernos como pequeñas referencias a nivel local.

Evidentemente los procesos de construcción suelen ser mucho más lentos que los procesos de resistencia, y la relativa brevedad de muchas de estas iniciativas hace difícil hacer un balance profundo de su eficacia como motores referenciales de transformación.

Pese a la constante ausencia de un referente que aglutine estas y otras redes y que permita romper la invisibilidad en los media -en una sociedad como la nuestra en que la comunicación tiene un papel más que relevante-, la proliferación de pequeños referentes localizados puede dotar de un esqueleto más sólido y real los futuros intentos de coordinar eficazmente nuevos espacios unitarios.

Es en este tipo de trabajos, desde abajo, donde se juega el crecimiento o estancamiento de los movimientos sociales, y no tanto en los grandes espacios unitarios de coordinación, aunque su consecución sea una herramienta más que necesaria.

Des d'octubre

Més fort > Més útil
Després de cinc anys d'existència el projecte informatiu de L'Avanç torna als quioscos valencians en una segona època. Les novetats principals es caracteritzen per una major qualitat tècnica i informativa. Enguagem nou disseny, nova redacció i una major cobertura de la realitat que incloïu el periodisme d'investigació. Tot açò sumat a la web.

Un moment clau
Ara més que mai, quan el govern valencià aplanen el nostre territori i cultura, ens cal una veu valenta i independent. Parlem dels temes que ens interessen: el Cabanyal, el Coler d'Elx, les nostres comarques, l'horta, la llengua, el treball... I com no, de la cultura popular i alternativa. Tot sense oblidar la política internacional i l'opinió de les veus crítiques.

Fes el pas > trenca amb el pensament únic



Tornem en un moment clau

Ara més que mai, quan Camps i companyia aplanen el nostre territori i la nostra cultura, ens cal una veu valenta i independent que s'enfronte al poder. El Cabanyal, l'horta, l'AVE, l'aigua, la llengua, el treball, les comarques i el món. Tot açò des d'una òptica diferent. Ara ens cal un canvi, fes el pas!

www.lavanc.com

